

## **Congreso Nacional de Filosofía**

**Mesa:** Filosofía y Dignidad Humana

**Título de la ponencia:** *Comunidad Organizada o neoliberalismo*

**Autor:** Aritz Recalde

**UNLa, 6 de abril de 2019**

**Resumen:** la Ponencia analiza el concepto de *Comunidad Organizada* formulado por Juan Domingo Perón. El texto utiliza la categoría para revisar críticamente cuatro aspectos fundantes de la cultura neoliberal actual, que son la tecnología como fuente inagotable de progreso, el consumo como un medio de plenitud humana, el hedonismo y la libertad individual como fin último de la acción personal y el des-orden internacional y su racionalidad científica. La Ponencia concluye con un conjunto de tesis que reactualizan el concepto de *Comunidad Organizada*.

### **1- A setenta años de la Comunidad Organizada**

*“Una nación no es el resultado de un proceso físico, sino que nace en virtud de un alumbramiento político y está bajo la advocación de un destino a realizar, de una misión que cumplir”.* Carlos Astrada

El 9 de abril del año 1949 Juan Perón expuso en el Congreso de Filosofía de Mendoza el discurso sobre la *Comunidad Organizada*<sup>1</sup>. La tesis de fondo que atraviesa el planteo es la existencia de una profunda crisis de valores y de sentido del ser humano. Perón detalló que el orden político, social y cultural occidental construido con los aportes de las civilizaciones de Grecia, Roma, España, Francia e Inglaterra estaba hundido en los campos de batalla de la Segunda Guerra Mundial. Europa, anteriormente faro de nuestras clases dirigentes, era un cementerio humano y un cadáver cultural.

El sistema político internacional no encontraba un principio de acuerdo y tampoco un marco institucional ordenador y en su lugar reinaba el desconcierto, la lucha bélica entre países y un aumento del violento enfrentamiento de clases.

---

<sup>1</sup> Juan Perón leyó los capítulos XVII a XXII que integran el libro *La Comunidad Organizada*.

El pensador español José Ortega y Gasset ya había llegado a una conclusión similar a la de Perón a principios del siglo XX, caracterizando el estado moral de Europa como parte de una “*decadencia*”. El Viejo Continente adolecía de una moral elevada que ofrecer y había perdido su histórica capacidad de oficiar como el rector cultural del orden mundial.

Perón remarcó el hecho de que frente a las ausencias de una ética y de una moral sólida y trascendente que marcara el camino del desarrollo, nuestras naciones eran obligadas a optar entre los perniciosos sistemas sociales de los EUA y de la Unión Soviética. Los norteamericanos imponían militar, política y comercialmente el liberalismo capitalista y lo justificaban sobre el discurso científico moderno y a partir de propagandizar una concepción de vida materialista. La Unión Soviética exportaba el Comunismo y su sistema era promovido a partir de la ideología de la lucha de clases y de la edificación del Estado mito colectivista.

Perón no creyó posible superar la crisis del orden mundial y de los valores occidentales con las ideologías del capitalismo liberal y tampoco con el comunismo. A su entender, ambas alternativas conducían al hombre al estado emocional de la angustia, la duda o de la soberbia y la sociedad marchaba al caos y al desorden permanente.

Para cumplir la magna tarea histórica de la emancipación humana, Perón propuso edificar una *Comunidad Organizada* dotada de una elevada escala de valores y de una nueva moral. En su ponencia en el Congreso de Filosofía recuperó la noción de Aristóteles acerca de que el hombre es un ser ordenado para la convivencia social y de aquí concluyó que el individuo sólo puede realizarse en una comunidad emancipada.

Perón mencionó que guiados por la búsqueda de subsistencia y por el ideal supremo de la libertad, los individuos conformaron organizaciones que le brindaron contención social y que lo dotaron de un sentido elevado de justicia y de igualdad. Dichas aglutinaciones humanas vertebraron la *Comunidad Organizada* en la Argentina, que se constituyó como una federación de organizaciones libres del pueblo. Estas últimas tenían la función cultural primordial de reforzar entre los hombres una nueva fe, difundiendo un “*evangelio de justicia*” caracterizado por reforzar en el sujeto el sentido de destino colectivo del pueblo y la grandeza de la Nación. En la *Comunidad Organizada* se producía el tránsito del yo al nosotros. La educación reforzaba una norma ética que condicionaba la libertad individual al cumplimiento del orden justo de la colectividad.

En la óptica de Perón la actividad política no podía agotarse en la mera lucha por el poder individual, de facción o de una clase en particular, sino que era la manifestación histórica de la voluntad de las organizaciones libres del pueblo portadoras del sentido heroico de la vida. En la *Comunidad Organizada* el Estado sería la institucionalización del orden justo y expresaría la capacidad del hombre de construir conscientemente el bien común.

La doctrina de la *Comunidad Organizada* guió la acción política del Justicialismo a partir del 17 de octubre de 1945 y como postuló Alberto Buela, además fue el principio rector en torno del cual se fundó el pacto político de la Constitución Nacional del año 1949.

La Revolución comandada por Perón y por un amplio Movimiento policlasista, pluri-ideológico y pluri-partidario, legó a la posteridad un inmenso tejido de organizaciones libres y una conciencia nacional y social del pueblo. El bloque político forjó un Estado nacional de carácter benefactor y consolidó una infraestructura económica, tecnológica e industrial sumamente avanzada.

Después de culminada la Segunda Guerra, los EUA y un grupo reducido de naciones se repartieron el conjunto de países y de riquezas del planeta. En ese esquema geopolítico, el peronismo y el conjunto de nacionalismos sudamericanos eran conceptuados como un mal ejemplo que había que erradicar. Desde el año 1976 en adelante, los gobiernos de diversa índole partidaria —siempre con la misma ideología—, se dedicaron a destruir la *Comunidad Organizada*. La tarea de demolición económica, institucional y cultural de la Argentina Justicialista formó parte de las directrices del centro de poder anglosajón. Luego de producida la caída del Muro de Berlín, el proceso de saqueo mundial del centro anglosajón contra la Periferia se profundizó con el dominio unipolar norteamericano.

## **2- El drama político de la Argentina contemporánea**

La Argentina y Sudamérica están hoy atravesados por una crucial encrucijada histórica. El pueblo y su dirigencia tienen que optar entre reconstruir y potenciar la *Comunidad Organizada* en una Nación y un continente libre; o adherir acríticamente al orden mundial del capitalismo neoliberal anglosajón y a su programa de subdesarrollo estructural.

Tal cual vamos a sostener en el presente texto, la segunda alternativa, si bien puede ser rentable para un sector de la clase política, es sumamente perjudicial para la economía, la cultura y para la vida de la gran masa del pueblo.

El capitalismo neoliberal anglosajón reposa sobre cuatro grandes principios ideológicos:

- la tecnología como fuente inagotable de progreso.
- el consumo como un medio de plenitud humana.
- el hedonismo y la libertad individual como fin último de la acción personal.
- El des-orden internacional y su racionalidad científica.

En este trabajo vamos a comentar críticamente los fundamentos del capitalismo neoliberal anglosajón para desembocar en una conclusión sucinta acerca de la vigencia y de la posible reactualización de los principios de la *Comunidad Organizada*.

### **La tecnología como fuente inagotable de progreso**

*“Mientras el hombre es más poderoso técnicamente, se degrada su conciencia filosófica”.*

Nimio de Anquin

Gustavo Martínez Zuviría destacó el hecho de que la sociedad moderna confundió “civilización” con industria y el autor mencionó oportunamente que se pueden disponer de ferrocarriles y de ametralladoras y “permanecer en la barbarie”. La sociedad contemporánea le otorgó grandes expectativas a la tecnología y se despreocupó de los fines sociales que debe adquirir la obra de cultura de una Nación. Tal cual destacó Ortega y Gasset, en el siglo XX había más “hombres de ciencia que nunca” y pese a eso había “muchos menos hombres cultos”.

El avance técnico de una comunidad, sin la correspondiente evolución ética y cultural de un pueblo y de su dirigencia, puede conducir al desorden y a la barbarie destructiva del medio ambiente y de la totalidad humana. Los temores de Martínez Zuviría y de Ortega y Gasset se hicieron realidad y el convulsionado siglo XX fue atravesado por guerras fratricidas, la destrucción acelerada del ecosistema y, pese a algunos avances, siguen existiendo profundas carencias alimenticias, educativas y de salud en gran parte del mundo.

El inusitado avance de las comunicaciones y de la informática en el siglo XXI, fortalecieron un fetichismo tecnológico que postula que la ampliación de los flujos de datos de internet elevan la cultura humana. La evidencia histórica está cuestionando estos

dogmas, demostrando que las computadoras y celulares conectados en línea no necesariamente contribuyen a educar a la sociedad, sino quizás meramente a entretenerla.

La extranjerización y concentración de los flujos informativos en la red, profundizan la condición neocolonial de la cultura sudamericana y acentúan la tradicional desigualdad entre los centros y las periferias mundiales. El sistema de organización de las plataformas que sostienen y hacen funcionar internet y sus aplicaciones es controlado por empresas radicadas mayoritariamente en los Estados Unidos, que con ese poder refuerzan la dependencia tecnológica. Las Corporaciones y el Gobierno Norteamericano tienen en esa tecnología un instrumento de recopilación de datos y de control de la opinión pública nunca visto en la historia. De no avanzarse en una regulación social y pública al interior de los países, se corre el riesgo de destruir las identidades culturales nacionales para imponer en su lugar la ideología anglosajona.

La máquina puede tanto liberar al hombre del peso del trabajo como también es factible que lo conduzca al desempleo y a la consecuente marginalidad, con la única meta de maximizar ganancias y minimizar costos. Internet puede ser un instrumento de universalización del saber o un recurso de insectificación cultural y de control anglosajón de la emoción, el sentir y el ver de las masas.

### **El consumo como un medio de plenitud humana**

El capitalismo neoliberal corroe los históricos factores culturales de aglutinación social: religión, etnia y Nación, para postular en su lugar la formación de un orden consumista. Desde su óptica, el individuo no tiene otra trascendencia en su paso por la tierra que la de comprar y acumular bienes materiales y tecnológicos, que son finitos y por eso obligan a renovarlos periódicamente esclavizando al trabajador.

Para la ideología neoliberal y sus detractores la única patria es la bolsa de valores y su religión es el culto a la finanza y al dios dinero o, como dijo Velasco Ibarra, *“una de las causas determinantes del actual desequilibrio social es la soberbia de la clase plutocrática, la desafiante altivez de la oligarquía del dinero. La clase plutocrática, la oligarquía del dinero no tienen piedad ni religión”*.

La sociedad consumista desgasta los vínculos sociales y el egoísmo del sujeto sumerge a los hombres en una lucha permanente y despiadada por la vida. El Papa Francisco

caracterizó a la *“nueva idolatría del dinero”* como un fetichismo y como el causante de una *“dictadura de la economía sin rostro y sin objetivo verdaderamente humano (...) el afán de poder y de tener no conoce límites. En este sistema, que tiende a fagocitarlo todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divisado, convertidos en regla absoluta”*.

La búsqueda de acumulación material y de riqueza acentúa una enajenada conciencia individual de derecho infinito a los bienes materiales y desliga a la persona de sus deberes sociales como hombre. Tener y ser se confunden y el sujeto se desentiende de las condiciones políticas y económicas generales que le dan sustento. En la ideología del consumismo neoliberal la persona solamente piensa en beneficiarse materialmente estando dispuesta, incluso, a violar sus propios valores morales y a desandar vínculos personales y afectivos.

El hombre desligado de responsabilidades éticas y colectivas es incapaz de adoptar como propia una causa trascendente y ello conlleva a que se debilite la comunidad nacional. El resultado del materialismo, como sostiene Alberto Baldrich, es que se formen *“generaciones de argentinos desconectados del pasado, sin visión del destino de la nacionalidad, desentendidos de los problemas nacionales, viviendo en función de un presente utilitario y egoísta, con un sentido mercantil de la existencia y con el confort y el bienestar material por ideal”*. Un pueblo sin anticuerpos nacionalistas es fácilmente permeable a ser conquistado por otro Estado, corporación o elite extranjera.

En los países periféricos caracterizados por el subdesarrollo productivo, la posibilidad de consumo es vedada a una gran masa social. Para suplir las carencias estructurales, los medios de comunicación y ahora también las redes sociales, refuerzan la ideología del potencial futuro paraíso terrenal del consumo, que se convierte en el valor motriz que moviliza a las barriadas humildes. Se presenta la actual explotación y esclavitud económica como una etapa de la evolución, que a la larga conducirá a la plenitud capitalista. Esta ideología impide construir vínculos humanos solidarios, bloquea cualquier tipo de organización colectiva y conduce al pueblo a su eterno fracaso, angustia y postración.

## **El hedonismo y la libertad individual como fin último de la acción personal**

Uno de los rasgos estructurales de lo que Velasco Ibarra denominó como el *caos político en el mundo contemporáneo*, es el extendido hedonismo del pueblo y de su clase dirigente.

Los aplicativos tecnológicos aumentaron exponencialmente los medios para que el placer se vuelva accesible, instantáneo, efímero y superficial sin por ello reducir la angustia humana.

Si bien se presenta como anti político y neutral, el hedonismo es un concepto político del rol de las personas en la sociedad y las hace conservadoras y promotoras del sistema de desigualdad existente.

El hedonismo socava las instituciones básicas de la sociedad que son la familia, las organizaciones libres del pueblo y el Estado. Al debilitarse el sentido del deber social del hombre, las masas están avocadas a acumular goces individuales sin importarle los alcances de sus prácticas y mucho menos la suerte de los habitantes del medio en el cual viven. La gran víctima del hedonismo es la solidaridad social y se borran las nociones del orden justo y de la moral.

El hedonismo refuerza el relativismo y el individualismo y estos valores trastocan el orden colectivo y favorecen la desigualdad entre los hombres y a la larga son la garantía del abuso de los fuertes sobre los débiles. Como sostiene Arturo Enrique Sampay el “*individualismo implica ausencia de un principio superior que rija la conducta*” y “*la multiplicidad de hombres no ensamblados por un principio objetivo deviene una suma aritmética de individuos que no se unifica en el verdadero orden social, y entonces el orden de la colectividad resulta ser impuesto por la voluntad incondicionada de los sectores materialmente más poderosos*”.

La desorganización económica y la decadencia política de la comunidad son algunas de sus consecuencias directas y esta matriz ideológica conduce más tarde o más temprano, a la anarquía del conjunto. Como interpretó Alberto Caturelli, para el liberalismo el egoísmo es el principio ordenador social y “*sólo existe una multitud inorgánica en la cual cada uno es soberano juez con derecho a todo, en perpetuo conflicto con lo demás*”. Al desaparecer un proyecto colectivo de trascendencia que guíe la práctica humana hacia un bien común, esta ideología acarrea la destrucción de los principios del orden legítimo. La anomia y la violencia son el derivado del hedonismo y como dijo Caturelli “*la primera víctima de la*

*desobediencia es, precisamente, la libertad. No es más libre el que se jacta de desobedecer, porque vulnera el orden que es la garantía y el fundamento de la libertad”.*

El nihilismo es un producto del hedonismo y genera una conducta de sumisión política y hace inmune al hombre frente a la injusticia. Una comunidad carente de fe, de moral y de sentido de justicia marcha, inexorablemente, hacia la violencia entre las personas. Estas últimas características, junto al Estado totalitario y el gobierno de la oligarquía financiera, representan los grandes enemigos de la libertad.

### **El des-orden internacional y su racionalidad científica**

*“Las estadísticas miden todo menos la vida. Esa razón técnica entra en contradicción con los valores humanos y se coloca por encima de ellos, instalando su superioridad a través de las bombas, los saqueos, las masacres, las violaciones de los derechos y de las personas”.* Ana Jaramillo

Históricamente, el centro de poder occidental justificó la opresión sobre las periferias con las construcciones ideológicas “civilización o barbarie”, “capitalismo o comunismo” y “democracia o populismo”. Es en este sentido que Amelia Podetti concluyó que *“primitivo, bárbaro, irracional no son categorías científicas, sino políticas; sirven para designar el enemigo interno o externo; para justificar la injusticia de que se lo hace víctima”*. La racionalidad moderna europea y norteamericana le otorgó justificación “científica” al orden geopolítico internacional y a la estructura de desigualdad cultural y económica que guía las relaciones entre países, regiones y pueblos.

Tal cual interpretó José Vasconcelos, el imperialismo anglosajón ejerció una férrea opresión sobre Hispanoamérica y la justificó bajo el principio del evolucionismo científico darwinista y spenceriano. La violencia política de Inglaterra y de los EUA contra nuestro Continente fue admitida con los preceptos de la racionalidad moderna de *“selección natural que salva a los aptos”* y que *“condena a los débiles”*.

En la actualidad los centros de poder y un grupo de corporaciones administran los principales resortes institucionales que guían la economía, la política y la cultura internacional. Su dominio está asentado en el poder bélico y financiero de un grupo de naciones. Además, cuestión que vamos a profundizar a continuación, existe una hegemonía



cultural ordenada en torno de un relato denominado “*derecho internacional*” y “*razón científica*”.

#### La ciencia económica de la desigualdad internacional

“*Liberalismo en estas tierras: propensión a entregarle todo al extranjero*”. Leonardo Castellani

John William Cooke sostuvo que “*desde el punto de vista económico no existe la paz (...) las economías guerrean entre sí*”. Las Potencias occidentales en lucha diagramaron la actual división internacional del trabajo, que obliga a los países periféricos a abandonar los pilares básicos del nacionalismo moderno que son la soberanía política, el desarrollo económico sustentable y el ideal de igualdad social.

Las dirigencias políticas e intelectuales de los países sudamericanos sometidos, adoptaron el programa de subdesarrollo estructural diagramado por las agencias financieras e ideológicas de la dependencia. Como sostiene Norberto Galasso “*la mano invisible del imperialismo se introdujo en las redacciones de los grandes diarios, ingresó a las universidades, se infiltró a través de fundaciones semi científicas y editoriales misteriosas, oprimió los cerebros de los ensayistas y congeló los corazones de los poetas*”. Como resultado de este proceso, las naciones renuncian a la industrialización, a usufructuar el avance tecnológico de la humanidad y postergan la necesaria planificación estatal de su destino. El hambre y el atraso de los países dependientes son el resultado trágico del deseo y de la ambición de los Estados centrales.

Los “*expertos económicos*” neoliberales justifican en nombre de la ciencia, el sistema institucional mundial que privatiza las ganancias y que socializa las pérdidas. Arturo Jauretche sostiene que dichos pensadores se presentan como “*tecnócratas*” neutrales, cuando en realidad “*reciben las órdenes de manera directa de las metrópolis que hacen la colonización pedagógica*”.

La transferencia de recursos desde las periferias hacia los centros es conceptuada por los “*expertos*”, como dinámica natural de la división internacional del trabajo. En sentido inverso, la potencial utilización nacional y colectiva de las riquezas originadas en cada Estado, es atacada por conformar un irracional *populismo*.

El sistema financiero internacional es el garante de los paraísos fiscales y de la inmoral dinámica que obliga a los países periféricos a financiar el déficit de la economía y el alto nivel de vida de las potencias occidentales. Denominan ciencia universal al discurso que justifica los intereses sectoriales de los centros financieros cosmopolitas (Wall Street, Tokio, Londres, etc.-) y de los organismos de regulación del patrón monetario (FMI, Banco Central Europeo, etc.-). En nombre del libre mercado, lo que en realidad se hace es una defensa del comercio de los centros y de un grupo de corporaciones. Con este fin crearon las agencias “des-calificadoras” de las políticas soberanas de los países en desarrollo, que no por casualidad son ciegas para calificar los fraudes y atentados a la economía mundial ejercidos desde las corporaciones occidentales, tal cual ocurrió en la crisis financiera del 2008. Algo similar ocurre con las instituciones reguladoras del comercio (CIADI, OCDE, etc.-), que se presentan como neutrales, científicas y universales, cuando en realidad encarnan los intereses y la lógica de un grupo de naciones y de corporaciones.

En economía debe quedar claro que no es lo mismo liberalismo que libertad. El liberalismo está expropiando la propiedad privada de la mayoría humana, para remplazarla por el control todo poderoso ejercido por la finanza en manos de una selecta oligarquía. Como alertó Ramón Doll, el liberalismo fomentó la aparición de fuerzas económicas “*que prácticamente han aniquilado la libertad de producir y comerciar*”. El neoliberalismo va a destruir al capital y a la larga o a la corta, va a hacer desaparecer la libertad que dice promover.

#### La racionalidad del descarte humano

*“La ley no obra sobre las conveniencias: la ley puede castigar el mal, pero no puede implantar el bien”*. Gustavo Martínez Zuviría

La ciencia moderna neoliberal deshumaniza y esclaviza al trabajador que pierde toda otra dimensión más allá de la de ser una mercancía. Para “atraer inversiones” los organismos internacionales promueven la sobreexplotación del obrero, exigen eliminar las leyes protectoras del empleo y piden erradicar los sindicatos. En su lógica, el hombre de la periferia debe ser esclavizado para atraer a capitalistas ávidos de su aprovechamiento a bajo costo.

Lejos de ser un hecho natural y deseable, la ideología neoliberal y su “*teoría del derrame*” conforman en palabras de Juan Godoy, “*una miseria planificada*” que pone en “*serias dudas la preservación y continuidad del género humano*”.

#### El desorden mundial

*“El capital deshumanizado es el de las grandes empresas comerciales e industriales para las cuales máquinas y hombres son engranajes parecidos... ¡por que se ven a la distancia, desde los directorios!... El capital deshumanizado es capitalismo. ¡Una nueva forma esclavizante, también individualista!”*. Raúl Mendé

Hace ya tiempo que Raúl Scalabrini Ortiz resaltó que en el siglo XX “*ya no existe el derecho internacional, ni el público, ni el privado. La brutal realidad de la vida y de los hechos pulverizó todas sus codificaciones tan laboriosamente enhebradas en la centuria pasada*”. Las relaciones entre países estaban caracterizadas por las guerras mundiales y las sangrientas disputas imperialistas. Frente al debilitamiento de la hegemonía cultural europea y a sus tradicionales valores del progreso y de civilización, el orden internacional entró en un nuevo e inestable ciclo. Los EUA salieron ganadores de la Segunda Guerra y fundaron una nueva institucionalidad para regular la finanza (Bretton Wood- FMI) y para declarar las ocupaciones militares legítimas e ilegítimas (Consejo de Seguridad de la ONU - OTAN).

En ese marco, Scalabrini detalló que la Revolución Justicialista tenía la indelegable tarea de contribuir a fundar otra institucionalidad para las relaciones internacionales. Perón encaró la labor y denominó al nuevo sistema como *Tercera Posición* e inició en los foros internacionales una activa prédica política de difusión. Allí sentó los principios generales de lo que luego sería el Bloque de Países No alineados.

A fines de los años ochenta cayó el Bloque Soviético, los No Alineados entraron en crisis y los dirigentes norteamericanos sostuvieron, con armas y dólares en mano, su derecho a implementar un dominio total del planeta. Como resultante de este proceso se consolidó, en palabras de Alberto Moniz Bandeira, un “*desorden mundial*”. Internamente, los EUA fundaron el sistema de la corrupción legalizada otorgando un alto poder de decisión a las empresas militares, petroleras e industriales. Con esas inmensas facultades extraordinarias, las corporaciones eliminaron los derechos individuales de los habitantes norteamericanos.

Acto seguido, Demócratas y Republicanos se abocaron a reordenar las relaciones internacionales ocupando y destruyendo países de manera brutal y arbitraria y desoyendo, en no pocos casos, las infructuosas opiniones de la ONU. La OTAN expandió de manera agresiva su acción violando los frágiles acuerdos con Rusia posteriores a la caída del Muro e inició con esa actitud una nueva y peligrosa Guerra Fría en la cual estamos inmersos.

La racionalidad científica neoliberal presenta como un hecho natural el desorden mundial actual, en el cual se globalizó el hambre y las crisis económicas y se nacionalizaron en pocos Estados las ganancias financieras y la riqueza. Los países periféricos importan manufacturas y las potencias occidentales deportan inmigrantes. Hace tiempo que en nombre de la libertad y de la lucha contra el terrorismo, las naciones poderosas hacen negocios con las armas y los Estados del Tercer Mundo ponen los muertos que son el objetivo y la justificación de los misiles.

### **3- La Comunidad Organizada sudamericana**

*“Pensamiento, voluntad y tiempo son los grandes creadores de las estructuras humanas”.*

José María Velasco Ibarra

*“Todos los que están agobiados por la injusticia son nuestros protegidos. Todos los que no están cegados por el prejuicio nos esperan”.* José Batlle y Ordoñez

A setenta años de la presentación que Juan Perón hizo de la Comunidad Organizada, seguimos afirmando su actualidad considerando que:

- El individuo solo se realizará plenamente si la Comunidad en la cual vive está emancipada y como sostiene Perón *“el bien supremo no se realiza, por consiguiente, en la vida individual humana, sino en el organismo supraindividual del Estado, la ética culmina en la política”.*

- La verdadera democracia es aquella en la cual las organizaciones libres del pueblo son las depositarias de la soberanía política y las constructoras de la historia. La familia, los sindicatos y el conjunto de asociaciones libres, representan los pilares sobre los cuales se funda la *Comunidad Organizada*.

- La ciencia y la tecnología no pueden conformar un orden humano y es necesario dotar a los pueblos de un ideal de justicia colectiva y de un sentido deseo de igualdad. Se trata como postuló Lázaro Cárdenas de terminar “*el uso deshumanizado de los logros científicos y tecnológicos y de cambiar la sociedad que ha legitimado la desigualdad y la injusticia*”.
- El consumismo y los valores del mercado capitalista no construyen vínculos sociales estables, sino que es la actividad política de las organizaciones libres del pueblo el medio irremplazable de realización ética de la libertad humana.
- El hombre debe ser el centro del desarrollo y no la finanza, así como la nueva jerarquía de valores debe poner a la Nación y a la emancipación de los hombres como fuente de legitimidad de la actividad política. Como dice Francisco, “*el dinero debe servir y no gobernar*”. En palabras de Alberto Baldrich, “*el fin de la sociedad es pues el interés general que comprende no sólo la existencia material sino también su felicidad y su virtud. Y la virtud social es la justicia*”.
- El dogma de la libertad puede ser utilizado para atentar contra la libertad y ese accionar conduce a la tiranía de los grupos económicos extranjeros y al dominio oligárquico de las elites. Debemos bregar por la irrenunciable libertad humana, pero dentro de un orden de justicia que garantice la dignidad y el buen vivir de la colectividad.
- Una ley que atente contra la libertad y la justicia humana puede ser legal, pero no legítima. Como dijo Raúl Scalabrini Ortiz ya no puede sacrificarse la “*realidad humana a una norma abstracta*” y “*la igualdad teórica es una desigualdad práctica a favor del poderoso*”. Debemos garantizar la igualdad frente a la realidad y no meramente frente a la ley.
- El pueblo que pierde la fe está condenado a la esclavitud. La sociedad contemporánea requiere reconstruir una verdad trascendente y movilizadora de sentido. El derecho a la fe, la vocación misionera del hombre y la voluntad de comunicar la vida, integran aspectos fundamentales de la soberanía nacional y popular. Como postuló Guillermo Furlong si no hay “*misión, no hay empresa colectiva*” posible. La desesperanza y el escepticismo conforman dos pilares de la ideología de la dominación.
- Gobernar no puede ser mera administración de la dependencia, ni menos aún el ejercicio gubernamental del hambre planificada a cambio de un sueldo. La política es la voluntad de la Nación y del pueblo detrás del ideal de justicia. El Estado es el realizador de una ética y

representa, como bien sostiene Alberto Baldrich, la *“voluntad de despliegue en un tiempo histórico”*.

- El derecho a la autodeterminación nacional y la voluntad de construcción de una patria federal sudamericana, conforman principios irrenunciables de los pueblos. Tal cual afirmó Alberto Methol Ferré, esta labor es política, cultural y también económica y *“no hay independencia ni desarrollo sin industrialización”*.

- La actividad del intelectual se afirma y adquiere entidad histórica en la práctica de los pueblos y, tal cual sostiene Juan José Hernández Arregui, *“en un país colonizado la labor del escritor es militancia política”*.

José Vasconcelos sostuvo que *“los hombres libres que no queremos ver sobre la faz de la tierra ni amos ni esclavos, ni vencedores ni vencidos, debemos juntarnos para trabajar y prosperar”*. Que así sea.